

IGLESIA CATOLICA DE CRISTO REY



Volumen 12.

Misal – 802

DICIEMBRE 15/2013

ESTAMOS UNIDOS EN UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAUTISMO. Y POR LA VIDA PROCLAMAREMOS LA GLORIA DE DIOS

Horario de Misa Dominical: English 10:00 AM. Español 12:00 A.M.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



Celebrantes: P. Miguel-P. Alfonso

Somos una iglesia católica de Colorado, NO ROMANA

3138 S. PARKER ROAD – AURORA – COLORADO 80014
Tel.: (303)750-0743 / (720)581-0083 Fax (303)750-0491 paraclito05@yahoo.fr www.icdcr.org

I. RITO INICIALIntroducción a la celebración

Hermanos y hermanas: Todos queremos estar alegres. A veces la vida nos da motivos para ello: tenemos salud, nos va bien en la familia y en el trabajo... nos sentimos bien. Pero otras veces... todo parece negro! Los conflictos nos abruman y desaparece la alegría.

La liturgia de este 3º domingo de Adviento nos impulsa a la alegría. La alegría cristiana tiene un sólido fundamento: El Señor está cerca; viene a liberarnos del mal y del pecado, a darnos ánimo, a sostener nuestra esperanza.

Nos ponemos de pie. Recibimos al padre que, en nombre de Cristo, presidirá nuestra eucaristía, y uniendo nuestros corazones y nuestras voces, cantamos.

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	<i><u>Vamos a preparar el camino del Señor</u></i>
Vamos a preparar el camino del Señor Vamos a construir la ciudad de nuestro Dios Vendrá el Señor con la aurora El brillará en la mañana Pregonará la verdad. Vendrá el Señor con su fuerza El romperá las cadenas El nos dará la libertad.	El estará a nuestro lado El guiará nuestros pasos El nos dará la salvación. Nos limpiará del pecado Ya no seremos esclavos El nos dará la libertad Visitará nuestras casas Nos llenará de esperanza El nos dará la salvación Compartirá nuestros cantos Todos seremos hermanos El nos dará la libertad.

Saludo inicial

Sean fuertes, no teman. Alégrese siempre en el Señor.

Con estas palabras la liturgia nos impulsa a la alegría, porque el Señor está cerca. Por eso hoy, de una manera especial, les deseo.

Que Dios los llene de alegría y de paz en la fe, y que el Espíritu Santo esté constantemente con ustedes.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Flp 4, 4.5

Alégrese siempre en el Señor. Se los repito, alégrese, pues el Señor está cerca.

RITO PENITENCIAL

Dios envió a Jesucristo no a condenar sino a salvar al mundo. Pero el pecado nos impide “estar alegres y desbordar de alegría en el Señor”: Por eso arrepintámonos con humildad de nuestras faltas.

- Defensor de los pobres. Cuando no vemos que vienes a salvarnos. *Señor, ten piedad.*
- Refugio de los débiles. Cuando no tenemos paciencia y fortaleza. *Cristo, ten piedad.*
- Esperanza de los pecadores. Cuando nos olvidamos de ti y por eso no estamos alegres. *Señor, ten piedad.*

<i>Canto penitencial</i>	<i>SEÑOR, TEN PIEDAD</i>
Ten piedad, Señor ten piedad Soy pecador, ten piedad	Y de mi, Cristo apiádate Contra ti yo pequé. Ten piedad, Señor ten piedad Soy pecador, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu pueblo que espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo, y concédele celebrar el gran misterio de nuestra salvación con un corazón nuevo y una inmensa alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

II. LITURGIA DE LA PALABRA**PRIMERA LECTURA Is 35, 1-6. 10**

Lectura del libro del profeta Isaías.

Esto dice el Señor: “Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Camelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes; digan a los de corazón apocado: “¡ánimo! no teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos’. Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un ciervo el cojo, y la lengua del mudo cantará. Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; será su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado”.

Palabra de Dios. **A.** Te alabamos, Señor.

SALMO 146: R. ¡Ven, Señor, a salvarnos. Ven Señor!

L. El Señor mantiene su fidelidad para siempre, hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos. **/R.**

L. El Señor abre los ojos de los ciegos y endereza a los que ya se doblan. El Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. **/R.**

L. Sustenta al huérfano y a la viuda; y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, reina tu Dios, Sión, de edad en edad. **/R.**

SEGUNDA LECTURA Santiago 5, 7-10

Lectura de la carta de Santiago.

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempraneras y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca. No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor.

Palabra de Dios. **A.** Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.- Aleluya. El Espíritu del Señor está sobre mí, él me envió a llevar la buena noticia a los pobres. Aleluya. **R.** Aleluya.

<i>ACLAMACION</i>	<i>Aleluya! Aleluya!</i>
Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya,	Busca primero el reino de Dios Y su justicia divina Por añadidura lo demás se te dará.

Evangelio (Mateo 11, 2-11)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?” Jesús les respondió: “Vayan a contar a Juan lo que ustedes están viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos caminan; los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí”. Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: “¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él”. *Palabra del Señor.* **A.** Gloria a ti Señor Jesús.

Con alegría proclamemos nuestra fe en Jesús que nació de la Virgen María por obra del Espíritu Santo *Creo...*

EL CREDO

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Celebrante: Elevemos nuestra oración de intercesión, para que la liberación que trae Jesús alcance a todos los pueblos y naciones. A cada intención, pedimos cantando: *¡Ven, Ven Señor no tardes. Ven, ven que te esperamos!*

Por la Iglesia, mensajera de Cristo: para que el gozo y el júbilo acompañen su acción en el mundo. *Oremos.*

Por los que trabajan por un mundo mejor: para que la paciencia, la fortaleza y la alegría acompañen sus empeños. *Oremos.*

Por los que viven tristes y desalentados: para que experimenten el consuelo y la fortaleza del Señor que está cerca. *Oremos.*

Por nuestra comunidad parroquial: para que viva el gozo de servir a los pobres, débiles y enfermos a ejemplo de Jesús. *Oremos.*

Para que Dios conceda a nuestros familiares y amigos el perdón de sus pecados, una vida próspera y el don de la alegría que nos brinda el Señor. *Oremos.*

Celebrante: Ven, Señor Jesús, para que experimentemos la alegría de tu presencia en los hermanos en la fe, en especial, en los pobres, débiles y enfermos. Te lo pedimos...

II. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

<i>CANTO OFERTORIO</i>	<i><u>Yo te lo ofrezco</u> R. Hernandez</i>
Todo lo poco que soy, yo te lo ofrezco. Todo el vacío que soy, Yo te lo ofrezco. Todo el tiempo que perdí inútilmente, buscando la gloria sin Ti, yo te lo ofrezco Todo el amor que manché con mi egoísmo... Todo lo que pude ser, y que no he sido. ¡Lo que yo pude salvar y se ha perdido! Lo pongo en tus manos inmensas pidiendo Perdón... Lo pongo en tus manos inmensas pidiendo Perdón...	La sonrisa que negué al que sufría la mano que no tendí al que llamaba las frases de amor que no dijo mi lengua, los besos que yo dejé se me murieran. Todo el amor que manché con mi egoísmo... Todo lo que pude ser, y que no he sido. ¡Lo que yo pude salvar y se ha perdido! Lo pongo en tus manos inmensas pidiendo Perdón... Lo pongo en tus manos inmensas pidiendo Perdón...

Presentación de las ofrendas

Cristo muerto y resucitado para nuestra salvación es nuestra gran ofrenda al Padre. Unidos a él junto al pan y el vino, presentemos la colecta, símbolo de nuestro amor hacia los hermanos necesitados.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que este sacrificio, signo de nuestra total entrega a ti, te sea ofrecido siempre para que realice la intención que tuviste al instituir este sacramento, y lleve a cabo plenamente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio (III Domingo de Adviento)

El Señor nos convoca al gozo y la alegría, a ser fuertes y no temer. Por eso, unidos al celebrante, desbordemos de alegría *porque amanece el día de nuestra liberación*

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, es nuestro deber cantar en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado.

Tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y juez de la historia, aparecerá, revestido de poder y de gloria, sobre las nubes del cielo.

En aquel día terrible y glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su reino.

Por eso, mientras aguardamos su última venida, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

<i>Santo</i>	<i>Santo Oh</i>
<i>Santo, Santo, Santo es el Señor Dios poderoso del universo.</i>	<i>Hosanna, hossana, hossana en el cielo</i>
<i>Los cielos y la tierra Están llenos de tu gloria</i>	<i>Bendito es el que viene En el nombre del Señor</i>

Consagración (de rodillas)

<i>Celebrante</i>	<i>Aclamación Memorial</i>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	<i>Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!</i>

<i>Celebrante</i>	<i>AMEN: Coro</i>
<i>Amen, Amen, Amen</i>	<i>Por los siglos amen Amen, Amen, Amen, Amen.</i>

RITO DE COMUNIÓN

Hemos concluido la Plegaria eucarística. Ahora preparamos nuestro corazón para recibir su fruto: el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Llenos de alegría, invoquemos al Padre: *Padre nuestro..*

PAZ

<i>Canto de Paz</i>	<i>La virgen Sueña Caminos C. Endorzain</i>
La Virgen sueña caminos, está a la espera, la Virgen sabe que el Niño está muy cerca. De Nazaret a Belén hay una senda por ella van los que creen en las promesas. LOS QUE SOÑÁIS Y ESPERÁIS LA BUENA NUEVA, ABRID LAS PUERTAS AL NIÑO QUE ESTÁ MUY CERCA. EL SEÑOR CERCA ESTÁ, ÉL VIENE CON LA PAZ. EL SEÑOR CERCA ESTÁ, ÉL TRAE LA VERDAD.	En estos días del año el pueblo espera que venga pronto el Mesías a nuestra tierra. En la ciudad de Belén llama a las puertas, pregunta en las posadas y... no hay respuesta. ESTRIBILLO. La tarde ya lo sospecha: está alerta. el Sol le dice a la Luna que no se duerma. A la ciudad de Belén vendrá una estrella, vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras. ESTRIBILLO.

Cordero de Dios

<i>Cordero de Dios</i>	<i>CORDERO DE DIOS</i>
<i>Cordero de Dios, que quitas el pecado Cristo, Oh! Cordero Santo, Oh!</i>	<i>Tu nos salvaste en la cruz del calvario Tu mi salvador! Tu mi salvador! Tu mi salvador!</i>

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Jesús que está en medio de nosotros para sostener nuestra esperanza. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Is 35, 4

Digan a los que están desalentados: sean fuertes, no teman, nuestro Dios viene y nos salvará.

Comunión

Hermanos: Jesús viene a nosotros en la eucaristía, para darnos ánimo. Con alegría, vayamos a participar del banquete eucarístico cantando alegremente.

<i>Canto de Comunión</i>	<u><i>María de mi niñez</i></u>
<p>Cuando era pequeño, Muy pequeño, Recuerdo que siempre Junto a mi cama, Juntaba las manos Y de prisa rezaba, Más rezaba Con quien amaba. Las Ave Marías Yo rezaba, Y siempre comía Unas palabras, A veces cansado Me quedaba dormido Mas dormía con quien amaba.</p> <p>Ave María de mi Señor El tiempo pasa no vuelve atrás, Siento nostalgia de aquellos días Cuando dormí pensando en ti. Ave María de mi Señor Ave María madre de Dios.</p> <p>Después fui creciendo Fui creciendo Y eché en el olvido Mis oraciones Llegaba a mi casa Disgustado y cansado Y de hablarte Nunca me acordaba. Anduve dudando Hoy recuerdo, De cosas divinas</p>	<p>Ave María de mi Señor El tiempo pasa no vuelve atrás, Siento nostalgia de aquellos días Cuando dormí pensando en ti. Ave María de mi Señor Ave María madre de Dios.</p> <p>Tu amor es muy grande No se acaba La madre no olvida Al que se marcha Hoy llego a mi casa. Disgustado y cansado, Pero rezo como ayer rezaba. Las mismas palabras Que ahora rezo, A veces olvido Y hasta me duermo, No importa dormir Sin rezar lo debido Pues está Mi corazón contigo.</p> <p>Ave María de mi Señor El tiempo pasa no vuelve atrás, Siento nostalgia de aquellos días Cuando dormí pensando en ti. Ave María de mi Señor Ave María madre de Dios.</p>

<p>Que me enseñaban En mi estaba muerto Aquel niño inocente Mis caminos De ti se alejaban</p>	
---	--

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Que esta Eucaristía nos purifique, Señor, de toda mancha y nos prepara así a celebrar dignamente la Navidad ya próxima. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

Avisos parroquiales

Rito de conclusión

Hermanos: La Misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Y esta misión, particularmente en esta semana, consiste en mostrar en casa, en el trabajo, en el barrio, nuestra alegría y nuestra solidaridad porque "el Señor está cerca".

Que el Señor esté con ustedes.

C. Pueden ir en paz.

T. Demos gracias a Dios

Queridos amigos: Con la decisión de contagiar a los demás la alegría de ser y obrar como cristianos, nos retiramos cantando.

<i>Canto de Despedida</i>	<u>Danos un corazón Espinoza</u>
<p>Danos un corazón grande para amar; danos un corazón fuerte para luchar.</p> <p>Hombres nuevos, creadores de la historia constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.</p>	<p>Hombres nuevos, luchando en esperanza caminantes, sedientos de verdad. Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad.</p> <p>Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.</p>